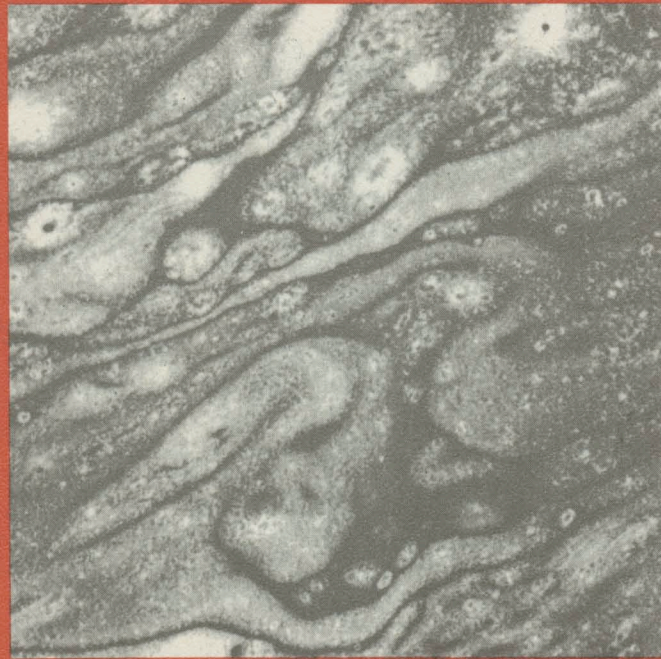


RECORDED BY OCTAVIO CORVALAN

FOLKWAYS RECORDS FL 9929

A SELECTION OF BRIEF SPANISH SHORT STORIES FROM THE MIDDLE AGES TO THE PRESENT

MICROCUEENTOS



MICROSTORIES

PQ
6257
M53
1967
c.1

MUSIC LP

CONTENTS:

1 LP
1 program notes

University of Alberta Library



0 1620 0506 6178

THE BIBLE | CALILA & DIMNA | CALDERON | SAMANIEGO | VALERA | BORGES | ARREOLA | ANDERSON | IMBERT | DENEVI

FOLKWAYS RECORDS FL 9929

MICROCUCENTOS

MICROSTORIES

A SELECTION OF BRIEF SPANISH SHORT STORIES FROM THE MIDDLE AGES TO THE PRESENT
THE BIBLE | CALILA & DIMNA | CALDERON | SAMANIEGO | VALERA | BORGES | ARREOLA | ANDERSON IMBERT | DENEVI

SIDE I

- Band 1: INTRODUCCION 3:12
- Band 2: CALILA Y DIMNA 2:10
- Band 3: LA VIDA ES SUEÑO (Calderón) :50
- Band 4: EL LAZARILLO DE CIEGOS CAMINANTES
(Concolorcorvo) 1:42
- Band 5: LAS MALAS ACCIONES (Figueira) 1:28
- Band 6: EL ZAGAL Y LAS OVEJAS (Samaniego) 1:10
- Band 7: LAS GAFAS (Valera) 2:06

Side II

- Band 1: COMICIOS BARATOS (Payró) 1:06
- Band 2: AMBEKO Y AGUATI (Ortiz) 2:58
- Band 3: LA TRAMA (Borges) 1:20
- Band 4: FLASH (Arreola) 1:32
- Band 5: EL EMPERADOR DE LA CHINA (Denevi) 1:19
- Band 6: TABU
CASI
EL PRINCIPE
EL BARCO (Anderson Imbert) 2:28
- Band 7: GENESIS (Denevi) 2:00

Recorded by Octavio Corvalan

DESCRIPTIVE NOTES ARE INSIDE POCKET

COVER DESIGN BY RONALD CLYNE

Library of Congress Card Catalogue No. R 67-3693

© 1967 Folkways Records & Service Corp.,
701 Seventh Ave., New York City

FOLKWAYS RECORDS FL 9929

PQ
6257
M53
1967

MUSIC LP

WAYS RECORDS Album No. FL 9929
y Folkways Records & Service Corp., 43 W. 61st St., NYC, USA

LIBRARY
UNIVERSITY OF ALBERTA

Recorded and Translated by Octavio Corvalan
from Wesleyan University, Middletown, Conn.

MICROCUEENTOS

"Microstories"

A selection of Spanish short short stories from the
Middle Ages to the present

- - - - -

Texts from the Bible, Calila and Dimna,
and stories by Calderón, Concolorcorvo,
Figueira, Samaniego, Valera, Payró,
Ortiz, Borges, Arreola, Anderson
Imbert, and Denevi.

SIDE I Band 1

INTRODUCTION

Attention, young friends: I am going to tell you some stories. The art of short-story telling is a very old one. For a long time, storytellers were sought after and applauded in the royal courts, in roadside taverns, in the marketplaces, and in town squares. Today this art is all but forgotten. Storytellers are now writers who just put their tales on paper. People no longer gather to listen to them, but retire to the quiet of their rooms to read books.

This album seeks to revive the charm of hearing stories; but I did not invent these, I found them in books. The stories are very short and belong to the literary history of the Spanish language. There are short short stories in every language for sure; they are called jokes, anecdotes, fables, etc. In our language these extremely brief tales that take only one page, sometimes one paragraph, are called "micro-stories."

We could say that the "micro-story" like most narrative forms, originated in the Orient: India, Persia, and Arabia. One of the early sources of "micro-stories" is the Bible. The New Testament is full of them. In fact, nearly all the Gospels are made of little masterpieces of this genre: the Parables of Christ, in the versions of His life and preachings the Apostles gave us. Of the four Apostles, perhaps the most poetic is Matthew, that craftsman of conciseness and neatness. Listen, for instance, to this "micro-story" taken from the Gospel according to Matthew.

THE STORM ON THE LAKE

Then he got into a boat, and his disciples followed him. And behold, there arose a great storm on the sea, so that the boat was covered by the waves; but he was asleep. So they came and woke him, saying, "Lord, save us! We are perishing!" But he said to them, "Why are you fearful, O you of little faith?"

SIDE I Band 1

INTRODUCCIÓN

Atención, jóvenes amigos: voy a contarles unos cuentos. El arte de contar cuentos es muy viejo. En todos los tiempos los contadores de cuentos han sido aplaudidos y buscados, en las cortes de los reyes y en las tabernas de los caminos; en los mercados y en las plazas de las ciudades. Hoy este arte está casi olvidado. Los narradores de cuentos son escritores, y ponen sus historias en papel. No se reúne ya la gente a escucharlos; hoy nos recogemos en el silencio de nuestra habitación a leer un libro.

Este album pretende reeditar el encanto de oír cuentos; aunque yo no inventé estas historias; las hallé en los libros.

Estos cuentos son muy breves y pertenecen a la historia literaria del idioma castellano. Claro, hay cuentos cortos en todas las lenguas: son los chistes, las anécdotas, las fábulas, etc.

En nuestra lengua, estos cuentos brevísimos, que se resuelven en menos de una página, y a veces en un párrafo, se llaman "microcuentos."

Tal vez podríamos decir que el "microcuento," como casi todas las formas de la narración, se ha originado en el Oriente: la India, Persia, Arabia... Una de las primeras fuentes donde encontramos "microcuentos" es la Biblia. La Biblia está llena de "microcuentos." En efecto, casi todos los Evangelios están compuestos por pequeñas obras maestras del género: las parábolas de Cristo, en las versiones que los apóstoles nos dejaron sobre su vida y su prédica. De esos cuatro apóstoles, quizás el más poético haya sido Mateo, ese artifice de la concisión y la limpidez. Escuchen, por ejemplo, este microcuento, sacado del Evangelio según San Mateo:

LA BORRASCA EN EL MAR

"Habiendo subido Jesús a una barca, siguiéronle sus discípulos; cuando de pronto se levantó en el mar fuerte borrasca hasta el punto de verse la nave cubierta por las olas; mas Jesús dormía. Y acercándose a El sus discípulos le despertaron, diciendo: ¡Jesús, sálvanos, que perecemos! Díjoles Jesús: ¿Por qué sois tan

Then he arose and rebuked the wind and the sea, and there came a great calm.

And the men marvelled, saying, "What manner of man is this that even the wind and the sea obey him?"

SIDE I, Band 2

Do you see then what a "micro-story" is? Now I want to tell you several in chronological order. One of the first books of oriental tales known in Spain is Calila and Dimna. It is from this book that we take the following story:

From: CALILA AND DIMNA

A woman had a very beautiful son. Her husband and she were extremely proud of him. It happened one day that the woman went to the town and said to her husband, "Watch over our son until I come back." He stayed inside for awhile and then he had to step outside momentarily. There was no one to look after the child except the dog.

Inside the house there was a hole in which a big black snake lived. The snake came out and bit the baby. When the dog saw this, he jumped forward and killed the snake, splattering himself with blood.

When the husband returned, the dog went up to the door and received him with great pride. The man, looking at the blood-stained dog, went mad, thinking the dog had killed his baby. On the spot, he beat the dog to death.

He then entered the room and found the child safe and sound, and the snake dead. He realized what had happened and started to weep. At this point his wife entered and said to him, "Why are you crying, and why are this snake and our dog dead?" When the man told her what had happened, his wife said to him, "This is the result of hastiness. He who acts without thinking and without being sure of what he does, regrets it when it's too late."

SIDE I, Band 3

The following "micro-story" is written in verse and is part of a famous play Life Is a Dream by Pedro Calderón de la Barca, a great Spanish writer of the 17th century.

From: LIFE IS A DREAM

There was a sage who
was so poor and miserable
that he sustained himself with only
the leaves he gathered.
"Is there," he asked himself,
"a man as poor and sad as I am?"
When he turned around
he found the answer. He saw
that another sage picked up
the leaves he threw away.

tímidos y de tan poca fe? Levantándose entonces, imperó a los vientos y al mar, y siguióse gran bonanza. Y los discípulos maravillados decían: ¿Quién es Este a quien los vientos y el mar le obedecen?"

(Mateo 8:23)

SIDE I, Band 2

¿Ven lo que es un "microcuento"? Ahora les voy a contar varios más siguiendo un orden cronológico. Uno de los primeros libros de cuentos orientales que se conocieron en España es Calila y Dimna. De ese libro he sacado el siguiente cuento.

De: CALILA Y DIMNA

La mujer tenía un hijo muy bello. Su marido y ella estaban muy gozosos con él. Sucedió un día que se fue la madre a la ciudad y le dijo a su marido: "Cuida a tu hijo hasta que yo vuelva."

Estuvo él un rato, y después tuvo que salir. No había nadie que cuidase al niño, excepto su perro. Había en la casa una cueva de una culebra negra muy grande. La culebra salió y vino para matar al niño. Cuando el perro la vio saltó y la mató y se ensangrentó todo el cuerpo.

El marido volvió; al llegar a la puerta salió a recibirlo el perro con gran gozo. El hombre, cuando vio al perro ensangrentado, perdió el seso pensando que había matado a su hijo, y sin esperar más, le dio tal golpe que lo mató.

Después entró y halló al niño vivo y sano, y a la culebra muerta. Se dio cuenta de lo que había pasado y comenzó a llorar. En esto entró su mujer y le dijo: "¿Por qué lloras, y qué es esta culebra muerta, y nuestro perro, también muerto?"

El hombre le contó lo que había pasado, y le dijo su mujer: "Este es el fruto del apresuramiento. El que hace las cosas sin pensar y sin estar seguro de lo que hace, se arrepiente cuando ya es demasiado tarde."

(De Calila y Dimna, A. G. Solalinde, editor; Madrid, 1917)

SIDE I, Band 3

El siguiente "microcuento" está escrito en verso y pertenece a un drama famoso titulado La vida es sueño, de Pedro Calderón de la Barca, gran escritor español del siglo XVII.

De: LA VIDA ES SUEÑO

Cuentan de un sabio, que un día
tan pobre y misero estaba,
que sólo se sustentaba
de unas hierbas que cogía.
¿Habrà otro --entre sí decía--
más pobre y triste que yo?
Y cuando el rostro volvió,
halló la respuesta viendo
que iba otro sabio cogiendo
las hojas que él arrojó.

(Pedro Calderón de la Barca, La vida es sueño, Acto I, escena II; Zaragoza, 1964)

The "micro-story" was exported to Latin America together with other literary forms. In colonial times, it was common for the author to intersperse anecdotes or little stories in his book, to amuse the reader a bit.

One of these writers was the mysterious Concolorcorvo, in whose book, The Guide of the Blind Traveler, this story appears.

From: THE GUIDE OF THE BLIND TRAVELERS

Crossing these forests in times of war with the Indians of the Chaco, a certain Spaniard found himself one night forced to give his horse a rest; he tied the horse to a tree with a long lasso to allow him to graze freely, and without wasting time, he lay down to sleep under a leafy tree, putting his carbine, loaded with two bullets, near his head. A short while later he felt that someone was trying to wake him up by lifting one of his arms. It was a tall Indian, armed with a spear and holding the carbine in his hand. Said the Indian very calmly, "Spaniard, make Bang," so he could hear the noise of the carbine. Stepping back, the Spaniard cocked the carbine and put the two bullets between the chest and back of the Indian, who fell dead.

SIDE I, Band 5

... and now some stories with morals. The first in prose; the second in verse. Let us hear the first, entitled "Bad Behavior."

BAD BEHAVIOR

A father had given several nails to his son, telling him to drive one nail into a board each time he misbehaved.

A few days later the son said he had used up all the nails.

"What?" said the father, "have you misbehaved so much in such a short time?"

"Sorry, father. I couldn't help it."

"Well, now you will have to pull out one nail for each good deed you perform."

In about the same time as before, the boy came back with the nails, and his father then said, "My son, you have done well, and I'm very pleased with you, but notice that even though you have matched your bad actions with good ones, you will never be able to cover up the holes the nails left in the wood. The same happens in life: bad actions are never completely atoned for."

El "microcuento" fue trasplantado a la América hispánica junto con otras formas literarias. En los tiempos coloniales era común que un autor interpolase anécdotas, o pequeños cuentos en sus libros, para divertir un poco al lector.

Uno de esos escritores fue el misterioso Concolorcorvo, de cuyo libro El lazarillo de ciegos caminantes he tomado esta historia.

De: EL LAZARILLO DE CIEGOS CAMINANTES

Atravesando cierto español estos montes en tiempo de guerra con los indios del Chaco, se vio precisado una noche a dar descanso a su caballo, que amarró a un tronco con un lazo dilatado para que pudiese pastar cómodamente, y por no perder tiempo, se echó a dormir un rato bajo de un árbol frondoso, poniendo cerca de su cabeza una carabina proveída de dos balas. A pocos instantes sintió que le despertaban levantándole de un brazo y se halló con un indio bárbaro, armado de una lanza y con su carabina en la mano, quien le dijo con serenidad: "Español, haz tun"; esto es, que disparase para oír de cerca el ruido de la carabina. El español, echando un pie atrás, levantó el gatillo y le encajó entre pecho y espalda las dos balas al indio, que quedó tendido.

(Concolorcorvo, El lazarillo de ciegos caminantes; Buenos Aires, 1946)

SIDE I, Band 5

... Y ahora, algunas historias con moraleja. La primera en prosa, la segunda en verso. Oigamos la primera titulada "Las malas acciones."

LAS MALAS ACCIONES

Un padre había entregado varios clavos a su hijo, recomendándole que introdujera uno en un madero por cada mal acción que cometiese en lo sucesivo.

A los pocos días se le presentó el hijo, diciéndole que había empleado ya todos los clavos.

--¡Cómo! --dijole el padre--. ¿En tan corto tiempo has cometido tantas malas acciones?

--¡Qué quieres papá! No le he podido remediar!

--Pues ahora te tomarás el trabajo de arrancar un clavo por cada buena acción que hagas.

Casi con igual prontitud volvió el muchacho a reunir los clavos, y entonces el padre le dijo:

--Hijo mío, has procedido bien, y me complace mucho en ello; pero advierte que aun cuando has reparado las malas acciones con las buenas, nunca podrás quitar las huellas que los clavos dejaron en la madera.

En la vida pasa lo mismo: las malas acciones jamás se reparan completamente.

(José H. Figueira, Prosistas y poetas, Ricardo Ryan, editor; Buenos Aires, 1918, pag. 327)

The second in verse; entitled:

THE SHEPHERD AND THE SHEEP

A young man watching his sheep
yelled from the top of a hill,
"Help, shepherds, the wolf is coming!"
Leaving their work, the shepherds
came promptly but found it was only
a joke.
He called again, they feared the
worst;
a second time he tricked them.
Wise guy!
But, what happened the third time?
The hungry beast actually came;
then the shepherd screamed him-
self hoarse
and no matter how he stamped,
and cried,
and yelled, the people, incredulous,
did not move; and the wolf finished
up his sheep.
How many times one lie leads to
disaster for the liar!

SIDE I, Band 7

Juan Valera, a distinguished Spanish writer of the last century, wrote the following story entitled:

THE EYEGLASSES

As the day of St. Isidore approached, a number of rustic people came to Madrid from the little villages and towns of the two Castiles and even from remote provinces.

Filled with curiosity, the visitors walked through streets and squares, invaded the shops and stores to inquire about, to look at, and to admire everything.

One of these peasants by chance entered the shop of an optometrist just as an old lady was buying a pair of glasses. She had several dozens of them scattered on the counter; she tried them on in succession and, looking at a newspaper, said, "I can't read with these."

She repeated this routine seven or eight times until, at last, after trying a new pair of glasses, she looked at the paper and said very happily, "I can read perfectly with these!" Then she paid for them and left.

A peasant, having observed what the lady had done, wanted to do likewise. He started trying on glasses and looking at the same newspaper, but he would say again and again, "I can't read with these." Then the shopkeeper asked, "Do you know how to read?"

"If I knew how to read, what would I need glasses for?"

La Segunda es en verso; se titula,

EL ZAGAL Y LAS OVEJAS

Apacentando un joven su ganado,
gritó desde la cima de un collado:
"¡Favor! que viene el lobo,
labradores."
Estos, abandonando sus labores,
acuden prontamente,
y hallan que es una chanza
solamente.
Vuelve a clamar, y temen la desgracia;
segunda vez los burla. ¡Linda gracia!
Pero, ¿qué sucedió la vez tercera?
Que vino en realidad la hambrienta fiera.
Entonces el zagal se desgañita,
y por más que pateo, llora y grita,
no se mueve la gente, escarmentada;
y el lobo le devora la manada.
¡Cuántas veces resulta de un engaño,
contra el engañador, el mayor daño!

(Félix María de Samaniego, Fábulas de E. González Trillo y L. Ortiz Behety, Lecturas obligatorias para la escuela primaria; Buenos Aires, 1940)

SIDE I, Band 7

Juan Valera, un distinguido escritor español del siglo pasado, escribió el siguiente cuento titulado "Las gafas."

LAS GAFAS

Como se acercaba el día de San Isidro, multitud de gente rústica había acudido a Madrid desde las pequeñas poblaciones y aldeas de ambas Castillas, y aun de provincias lejanas.

Llenos de curiosidad, circulaban los forasteros por calles y plazas e invadían las tiendas y los almacenes para enterarse de todo, contemplarlo y admirarlo todo.

Uno de estos rústicos entró por acaso en la tienda de un optico en el punto de hallarse allí una señora anciana que quería comprar unas gafas. Tenía muchas docenas extendidas en el mostrador; se las iba poniendo sucesivamente, miraba luego en un periódico, y decía:

---Con éstas no leo.

Siete o ocho veces repitió la operación hasta que, al cabo, después de ponerse otras gafas, miró en el periódico, y dijo muy contenta:

---Con éstas leo perfectamente.

Luego las pagó y se las llevó.

Al ver el rústico lo que había hecho la señora quiso imitarla y empezó a ponerse gafas y a mirar en el mismo periódico; pero siempre decía:

---Con éstas no leo.

Así pasó más de media hora; el rústico ensayó tres o cuatro docenas de gafas, y como no lograra leer con ninguna, las desechaba todas, repitiendo siempre:

--No leo con éstas.

El tendero entonces le dijo:

--¿Pero usted sabe leer?

--Pues si yo supiera leer, ¿para qué había de mercar las gafas?

(Juan Valera, "Las Gafas," de E. Gonzalez Trillo y L. Ortiz Behety, Lecturas obligatorias para la escuela primaria; Buenos Aires, 1940, pág. 19-20)

SIDE II, Band 1

Roberto J. Payró es uno de los más celebrados cuentistas argentinos. En su libro Pago Chico hay cuentos largos y cortos. Voy a leerles uno cuyo título es "Comicios baratos."

COMICIOS BARATOS

Las elecciones de ayer han pasado tan tranquilas, que ni mesas se instalaron en el atrio, ¡date cuenta!

Los escrutadores no se acordaron de la votación hasta que Bustos, el secretario de la Municipalidad, les llevó las actas fraguadas en casa de Ferreiro, para que las firmaran y mandarlas después a la capital. Dicen que uno le dijo:

--¡No se apure tanto amigo! Si las elecciones son el domingo que viene...!

Y lo mejor es que Bustos se quedó en la duda y corrió a consultarle a Ferreiro que, a la noche, lo contaba en el club, riéndose a carcajadas.

(Roberto J. Payro, Pago Chico; Buenos Aires, 1943, pág. 122)

SIDE II, Band 2

El siguiente cuento circula por toda América en versiones diferentes. Ésta que voy a contarles pertenece a la tradición popular de Cuba y trata de la carrera de la liebre y la tortuga. Sólo que en esta versión los personajes son Ambeko, el venado, y Aguati, la tortuga.

Escuchen.

AMBEKO Y AGUATI

Una vez se juntaron el venado y la tortuga y apostaron quién de los dos corría más. La apuesta parecía disparatada, porque el venado corre mucho y la tortuga camina muy despacio. El venado se reía de la tortuga y le decía que le iba a robar el dinero de la apuesta.

--Te doy tres días de ventaja! --dijo el venado a la contrincante, pero la tortuga contestó:

--No quiero ventaja ninguna, solamente necesito quince días para prepararme.

Al fin concertaron la apuesta, que consistía en ganar quien de ambos volviera primero al pueblo de la partida después de recorrer un largo camino que pasaba por otros pueblos vecinos.

La tortuga llamó a dos amigas suyas y les dijo que el día de la apuesta se situaran una en cada uno de los pueblos que tenían que pasar en la carrera.

Llegó el día de la apuesta. Las tortugas amigas se colocaron cada una en su puesto y la tortugita se junto con el venado en el pueblo para comenzar la apuesta.

SIDE II, Band 1

Roberto J. Payró is one of the most celebrated story writers of Argentina. In his book Small Change there are both long and short stories. I will read you one entitled:

INEXPENSIVE ELECTIONS

Yesterday's elections passed so quietly that not even polling booths were installed; just think of it!

The watchers did not remember the election until Bustos, the Secretary of the Municipal Council, brought the certificates for the election (forged at Ferreiro's home) for them to sign and mail to the capital city. They say that someone told Bustos, "Don't rush like that, my friend! The elections are not due till next Sunday."

And the best part of it is that Bustos, left in doubt, went to ask Ferreiro, who told the episode at the club last night laughing heartily.

SIDE II, Band 2

The following story has circulated throughout the Americas in different versions. This one that I will tell you is part of the folklore of Cuba and is about the experiences of the hare and the tortoise. Only in this version the characters are Ambeko, the deer, and Aguati, the turtle.

Listen.

AMBEKO AND AGUATI

Once upon a time the deer and the turtle met to bet on which of them ran faster. The bet seemed absurd since the deer is so fast and the turtle creeps so slowly. The deer laughed at the turtle and told her it would be like robbing her of her money. "I'll give you three days' head start," said the deer to his opponent, but the turtle answered, "I don't want any head start; I need only 15 days to prepare myself."

Finally they settled the conditions of the bet, which required that the winner would be whichever of the two returned first to the village of departure after running on a long road that passed through two neighboring villages. The turtle called on her friends and asked them to place themselves in each of the villages that was to be passed through in the race.

The day of the race arrived. The turtles took their places and the racing turtle joined the deer at the starting village. The signal was given and they started to run. Shortly after the deer was out of sight, the turtle, instead of running, hid under some bushes. When the deer arrived in the first village, he saw the turtle in the street and believed her to be the same turtle, so he leaped forward and continued to run.

He arrived at the second village, and, since he was hungry, thought that he had plenty of time and, confident of winning, he stopped to eat. He hardly had a bite when he saw the turtle again, and took off astonished and hungry. He ran and ran back to the first village, still sure he was going to win the bet. When he entered the village, the turtle, who had been hiding in the bushes, heard the deer coming, left her hide-away and walked the few yards to the finish line, ahead of the deer.

Dieron la señal de partida y se pusieron a correr. A poco el venado se perdió de vista y la tortuga, en vez de correr, se escondió bajo de una mata.

Al llegar al primer pueblo, el venado vio al tortuga en la calzada. Se creyó que era la misma tortuga de la apuesta; pegó un brinco y salió corriendo. Llegó así al segundo pueblo, y como tenía hambre y creyó que le sobraba tiempo, se fue a comer muy contento. Apenas había comido unos pocos bocados cuando vio a la tortuga, y echó a correr, asombrado y sin comer. Corrió, corrió el venado ya de regreso para el pueblo de salida muy confiado en que ganaría la apuesta. Y entró en el pueblo, pero la tortuga, que estaba escondida bajo la mata, cuando oyó al venado que entraba en el pueblo, salió del escondite y se puso a recorrer las pocas varas de distancia que la separaban de la meta, llegando a ésta antes que el venado.

(Adaptación, Fernando Ortiz, "El cuento de Ambeko y Aguati, "Antología Ibérica y Americana del Folklore; Buenos Aires, 1953, pp. 97-100)

SIDE II, Band 3

One of the masters of the "micro-story" is Jorge Luis Borges. Listen to this story with its unmistakable Argentine flavor.

THE PLOT

To make his horror perfect, Caesar, accosted at the foot of a statue by the impatient daggers of his friends, finds, among the weapons and faces, that of Marcus Junius Brutus, his protegee who was perhaps his son, and no longer defends himself, exclaiming, "You too, my son!" Both Shakespeare and Quevedo recorded the same pathetic story.

Fate likes repetition, variation, and symmetry; nineteen centuries later, in the south of the province of Buenos Aires, a gaucho is attacked by other gauchos. Upon falling, he recognizes a stepson of his and says with quiet reprimand and slow surprise (these words are to be heard, not read), "And you! *&%\$&#?"

He was killed and never knew that he died merely to carry out the reenactment of one scene.

SIDE II, Band 4

In our century there are many writers from Mexico to the Argentine who show preference for these shorter fiction forms. The following "micro-story" is part of The Whole Plot, by the Mexican Juan José Arreola. It is written in the form of a news bulletin and its title is "Flash." Listen.

FLASH

LONDON, November 26 (AP) -- A demented scientist, whose name was not disclosed, placed an Absorsor the size of a mousetrap at the exit of a tunnel last night. The train never arrived at the terminal station. Scientists stood alarmed before the dramatic object which was no heavier than originally but now contained all the cars of the Dover Express and all of the many victims.

SIDE II, Band 3

Uno de los maestros del "microcuento" es Jorge Luis Borges. Escuchen esta historia de inequívoco sabor argentino.

LA TRAMA

Para que su horror sea perfecto, César, acosado al pie de una estatua por los impacientes puñales de sus amigos, descubre entre las caras y los aceros la de Marco Junio Bruto, su protegido, acaso su hijo, y ya no se defiende y exclama: ¡Tú también, hijo mío! Shakespeare y Quevedo recogen el patético grito.

Al destino le agradan las repeticiones, las variantes, las simetrías; diecinueve siglos después, en el sur de la provincia de Buenos Aires, un gaucho es agredido por otros gauchos y, al caer, reconoce a un ahijado suyo y le dice con mansa reconvención y lenta sorpresa: (*) Pero, che! Lo matan y no sabe que muere para que se repita una escena.

(*) Se ha omitido en el disco la frase "estas palabras hay que oír las, no leerlas" por razones obvias.

(Jorge Luis Borges, El hacedor; Buenos Aires, 1960, pág. 28)

SIDE II, Band 4

En nuestro siglo hay muchos escritores, desde México a la Argentina, que tienen preferencia por estas pequeñas ficciones. El siguiente "microcuento" pertenece al Confabulario total del mexicano Juan José Arreola. Está escrito en forma de noticia periodística y se titula "Flash." Escuchen.

FLASH

LONDRES, 26 de noviembre (AP). -- Un sabio demente, cuyo nombre no ha sido revelado, colocó anoche un Absorsor del tamaño de una ratonera en la salida de un túnel. El tren fue vanamente esperado en la estación de llegada. Los hombres de ciencia se afligen ante el objeto dramático que no pesa más que antes, y que contiene todos los vagones del expreso de Dover y el apretado número de las víctimas.

To the general consternation, Parliament has released statements that the Absorsor was in the experimental stage. It consisted of a hydrogen capsule in which an atomic vacuum had been made. It was originally planned by Sir Acheson Beal as a peaceful, defensive weapon designed to counteract the effects of nuclear explosions.

Ante la consternación general, el Parlamento ha hecho declaraciones en el sentido de que el Absorsor se halla en etapa experimental. Consiste en una cápsula de hidrógeno, en la cual se efectúa un vacío atómico. Fue planeado originalmente por Sir Acheson Beal como arma pacífica, destinada a anular los efectos de las explosiones nucleares.

(Juan José Arreola, Confabulario total (1941-1961); México, 1961, pp. 20-21)

SIDE II, Band 5

Now I will tell you a lovely "micro-story" by the Argentine author Marco Denevi. Its title:

THE EMPEROR OF CHINA

When the emperor of China died in his huge bed in the deepest reaches of his imperial palace, nobody knew about it. All the people were too busy obeying his orders. The Prime Minister, an ambitious man who aspired to the throne, was the only one who knew it. He said nothing and hid the corpse. One year passed, a year of incredible prosperity for the empire. Then, at last, the Prime Minister showed the remains of the emperor to the people.

"See?" he said. "During one year a dead man sat on the throne, but it was I who really governed. I deserve to be emperor."

The people, pleased, put him on the throne, and then they killed him so that he might be just as perfect as his predecessor, and that prosperity might continue.

SIDE II, Band 5

Ahora les voy a contar un precioso "microcuento" del narrador argentino Marco Denevi. Se titula "El emperador de la China."

EL EMPERADOR DE LA CHINA

Cuando el emperador de la China murió en su vasto lecho, en los más profundo del palacio imperial, nadie se enteró. Todos estaban demasiado ocupados en obedecer sus órdenes. El único que lo supo fue el Primer Ministro, hombre ambicioso que aspiraba al trono. No dijo nada y ocultó el cadáver. Transcurrió un año de increíble prosperidad para el imperio. Hasta que, por fin, el Primer Ministro mostró al pueblo el esqueleto del emperador.

--¿Veis? --dijo--. Durante un año un muerto se sentó en el trono. Y quien realmente gobernó fui yo. Merezco ser emperador.

El pueblo, complacido, lo sentó en el trono y luego lo mató, para que fuese tan perfecto como su antecesor y la prosperidad del imperio continuase.

(Marco Denevi, "El emperador de la China," Donald A. Yates, editor, Ceremonia secreta y otros cuentos; New York, 1965, pág. 6)

SIDE II, Band 6

The "micro-stories" of Enrique Anderson Imbert, that he called "happenings," are sometimes so short that several are told in succession. They are found in his book The Horrible. I am sure you will like them.

TABOO

The Guardian Angel whispered to Fabian from behind his shoulder, "Careful, Fabian! It is written that you will die if you pronounce the word zangolotino."

"Zangolotino?" asked Fabian, startled, and died.

ALMOST

"I hate this chaotic 20th century in which we have to live," said Raymond. "This very moment everything can go to hell and I'll go to live in the Catholic 13th century."

"Oh, it's because you don't love me!" cried Jacinta. "And I, what do I do? Are you going to leave me here alone?"

SIDE II, Band 6

Los "microcuentos" de Enrique Anderson Imbert, que él llama casos, son a veces tan breves que les contare varios en sucesión. Se encuentran en su libro El grimorio. Estoy seguro de que les gustarán.

TABU

El ángel de la guarda le susurró a Fabián, por detrás del hombro:

-- ¡Cuidado, Fabián! Está dispuesto que mueras en cuanto pronuncies la palabra zangolotino.

-- ¿Zangolotino? --pregunta Fabián, azorado.

Y muere.

CASI

--Odio este caótico siglo XX en que nos toca vivir --exclamó Raimundo--. Ahora mismo mando todo el diablo y me voy al católico siglo XIII.

-- ¡Ah, es que no me quieres! --se quejó Jacinta--. ¿Y yo, y yo qué hago? Me vas a dejar aquí, sola?

Raimundo reflexionó un momento, después contestó:

Raymond pondered for a moment and then replied "You're right. I can't leave you. All right, don't cry anymore. Gee, stop it! I'll stay. Didn't you hear? I'll stay, stupid!"

. And he stayed.

THE PRINCE

When the prince was born there was a national holiday. Dances, fireworks, bells tolling, cannon shots...

With so much noise the new-born passed away.

THE SHIP

Captain Walter (when he took off his clothes you could see the large map of blue veins under his skin) used to drive needles into his body. All kinds of needles. It was a fine, subtle, and patient job. It took him years. At first people thought Walter was a masochist, but he wasn't: he was a sea wolf with the soul of an artist. When he finished he took an x-ray of himself and showed it very proudly to everybody so that they would see the beautiful ship he had etched with the needles under his flesh.

SIDE II, Band 7

... And for the last one, I will tell you another modern "micro-story" ... the author is Marco Denevi, the title:

GENESIS

With the final atomic war, mankind and civilization disappeared. The whole earth looked like a scorched desert. In a certain region of the Orient a child survived, the son of a spacecraft pilot. The boy fed himself grass and slept in a cave. For a long time, stunned by the horror of the disaster, he would only cry and call for his father. Afterwards his memories became foggy and dispersed as arbitrarily and erratically as a dream; his horror became a vague fear. At times he remembered his father's figure, smiling or admonishing him, or boarding his spaceship that disappeared among thundering clouds of fire. Then, insane with loneliness, he would fall on his knees and beg him to come back.

Meanwhile the earth covered itself again with vegetation; plants were full of flowers; trees were full of fruits. The child, already a grown boy, started to explore the land. One day he saw a bird; another day he saw a wolf. Still another day, unexpectedly, he found himself in front of a girl his age, who, like him, had survived the devastation of the atomic war.

"What's your name?" he asked her.

"Eve," the girl replied, "and yours?"

"Adam."

--Sí, es cierto. No puede dejarte. Bueno, no llores más. Uff! Basta. Me quedo. No te digo que me quedo, sonsa?

Y se quedó.

EL PRINCIPE

Cuando nació el príncipe se hizo una gran fiesta nacional. Bailes, fuegos artificiales, revuelos de campanas, disparos de cañón...

Con tanto estrépito el recién nacido se murió.

EL BARCO

El capitán Walter --cuando se desnudaba se le veía la larga navegación de venas azules, por debajo de la piel-- se metía agujas en el cuerpo. Toda clase de agujas. Fue un trabajo paciente, fino, sutil. Llevó años. Primero las gentes creyeron que Walter era un masoquista, pero no: era un lobo de mar con alma de artista. Cuando terminó se sacó una radiografía y la mostró muy ufano a todo el mundo: entonces pudieron ver el hermoso barco que con las agujas se había armado dentro de las carnes.

(Enrique Anderson Imbert, El grimorio; Buenos Aires, 1961, pp. 86, 242, 243, 236)

SIDE II, Band 7

... Y por último, voy a contarles otro "microcuento" moderno. Su autor es Marco Denevi; su título, "Génesis."

GENESIS

Con la última guerra atómica, la humanidad y la civilización desaparecieron. Toda la tierra fue como un desierto calcinado. En cierta región de Oriente sobrevivió un niño, hijo del piloto de una nave espacial. El niño se alimentaba de hierbas y dormía en una caverna. Durante mucho tiempo, aturdido por el horror del desastre, sólo sabía llorar y clamar por su padre. Después sus recuerdos se oscurecieron, se disgregaron, se volvieron arbitrarios y cambiantes como un sueño, su horror se transformó en un vago miedo. A ratos recordaba la figura de su padre, que le sonreía o lo amonestaba, o ascendía a su nave espacial, envuelta en fuego y en ruido, y se perdía entre las nubes. Entonces, loco de soledad, caía de rodillas y le rogaba que volviese. Entretanto la tierra se cubrió nuevamente de vegetación; las plantas se cargaron de flores; los árboles de frutos. El niño, convertido en un muchacho, comenzó a explorar el país. Un día vio un ave. Otro día vio un lobo. Otro día, inesperadamente, se halló frente a una joven de su edad que, lo mismo que él, había sobrevivido a los estragos de la guerra atómica.

--¿Cómo te llamas? --le preguntó.

Eva, --contestó la joven--. ¿Y tú?

--Adán.

(Marco Denevi, Ceremonia secreta; New York, 1965)